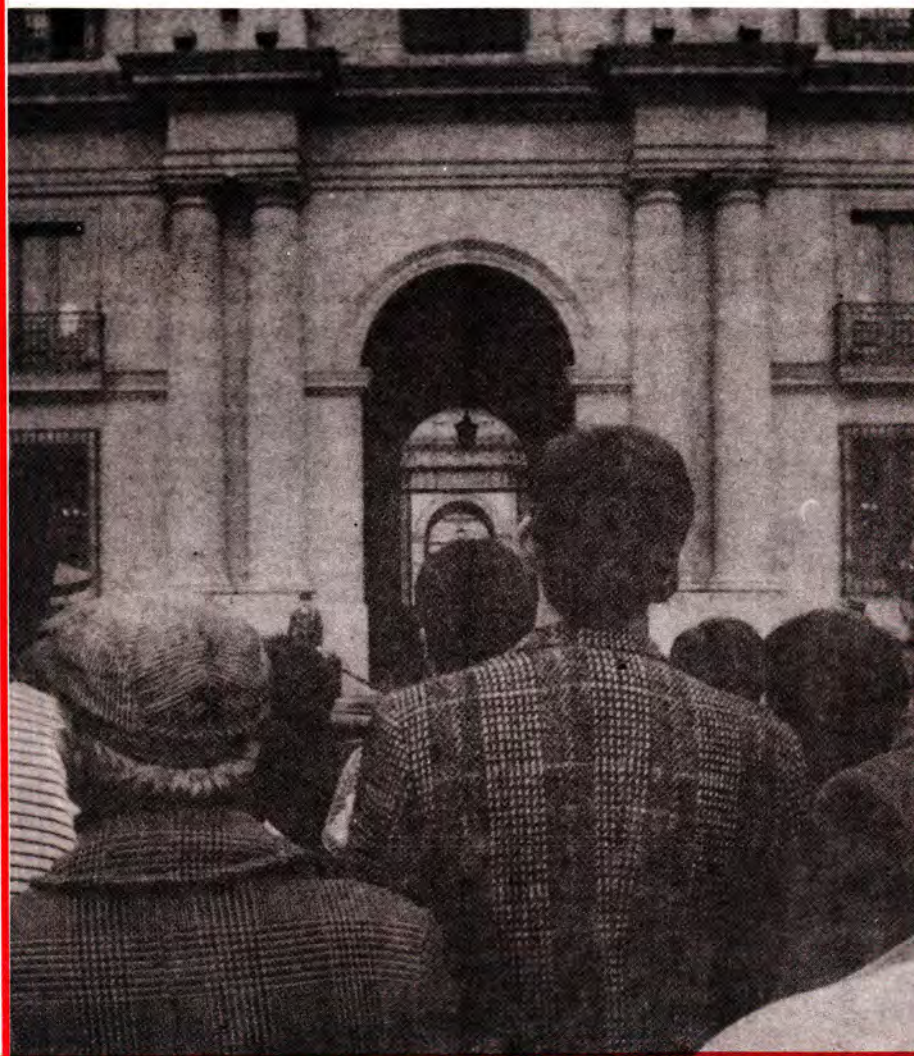


MANIFIESTO PARA LA PARTICIPACION SOCIALISTA



ABRIL / 1995

**MANIFIESTO PARA LA
PARTICIPACION SOCIALISTA**

A NUESTROS CAMARADAS:

El Partido Socialista, heredero principal del legado de Salvador Allende, tiene como tarea pendiente, el análisis político que nos permita establecer cómo llegamos al 11 de septiembre de 1973: las responsabilidades, los aciertos y errores de los actores y las consecuencias que se derivan de ese proceso histórico.

Como consecuencia de él vivimos durante 17 años en distintos espacios, todos marcados por la dictadura y una represión ilimitada. En esas condiciones fuimos reconstruyendo el fervor socialista, el cual íbamos transformando en organización y diálogo con otras fuerzas políticas que también coincidían en el ideal democrático. Conocimos directamente la realidad de los distintos socialismos. Sobre esa base y variadas experiencias fuimos aprendiendo a plantear con certeza nuestras opiniones, a la vez que también escuchamos con respeto y atención juicios que muchas veces fueron dispares con los nuestros. Las propuestas por la Democracia, nos instaron a colocar este contenido en el centro de la actividad cotidiana, como fermento de nuestra maduración colectiva. Por otra parte, las propuestas por cambios, justicia social, investigación de las violaciones a los derechos humanos, desarticulación de los enclaves dictatoriales, derogación de la legislación antidemocrática, tuvieron que ajustarse a las condiciones de una difícil transición que hicieron lento o nulo el avance.

NUESTRO ACERVO DOCTRINARIO

El Partido Socialista desde su fundación se ha ligado solidamente a la sociedad chilena, ocupando con éxito un gran espacio social y político.

En su nacimiento, uno de sus fundadores, Oscar Schnake, expresó este propósito: "Nuestra orientación es profundamente realista. Pretende-

mos conocer la realidad chilena, interpretarla en su mecanismo económico y social, y hacer del partido un instrumento capaz de cambiar esa realidad. Por eso queremos darle un contenido nacional que abarque nuestra manera de trabajar, gozar, sufrir y sentir, para hacer un pueblo nuevo en todas sus facetas".

Una característica esencial y permanente del socialismo chileno ha sido su disposición siempre abierta para discutir en su interior nuevas ideas teóricas y formulaciones renovadas en materia de línea política. Esta noción ha sido uno de los grandes capitales del PS y su fuente de renovación y desarrollo en los tiempos más oscuros.

Durante nuestra existencia los socialistas hemos expresado un conjunto de ideas fuerzas que han tenido diversa fortuna, grados de presencia y acentos. En nuestra trayectoria nunca se ha elaborado un esquema rígido o cuerpo doctrinal globalizante, acabado, que diera respuestas prefabricadas a todos los desafíos y situaciones que el socialismo ha debido enfrentar en su vida azarosa y ya extensa.

Incluso, cuando en la Declaración de Principios de 1933, define al marxismo como referencia, se subrayó que se le acogía como un método de interpretación de la realidad que podría ser rectificado y enriquecido por todos los aportes científicos del constante devenir social, es decir, se rehusaba a considerar a este como una formulación estática y de contenidos históricos capaces de proveer leyes o principios inamovibles, a partir de los cuales se podría explicar la realidad y elaborarse una receta para transformarla.

Esta concepción dinámica y abierta de su matriz ideológica evidencia un gran espíritu de tolerancia, base para la coexistencia en su interior de varias tendencias filosóficas y doctrinarias, todas impregnadas de una impronta humanista que se traduce en una demanda de amplia libertad política.

Otra de las singularidades del PS, reside en su carácter autónomo como condición básica para elaborar un proyecto político anclado en la

realidad social de Chile, propuesta que está en la base misma de la gestión del Presidente Allende. Esta característica tiene la ventaja de impulsar el pensamiento original e independiente con el estudio de la trama social y política nacional, todo lo cual obliga a una visión más amplia de la experiencia socialista en Chile.

Desde su fundación el PS colocó un fuerte énfasis en el escenario político y social latinoamericano como el espacio preferente para el desarrollo internacional de las ideas del socialismo autónomo planteado a partir de la Declaración de Principios, al señalar como aspiración llegar a una unidad política y económica de los pueblos de la América Latina. El propio símbolo partidario, un hacha sobre el fondo que recorta un mapa de A. Latina, revela esta sensibilidad por los problemas continentales.

Otro signo fundamental del socialismo es la identificación con la democracia como método y forma superior de convivencia social. El PS, así como el conjunto de las fuerzas progresistas, hicieron una contribución decisiva a la ampliación y perfeccionamiento del sistema democrático.

Este ímpetu democrático ha permeado la propia organización del partido, una organización que, lejos de un esquema autoritario y piramidal, ha mantenido una relación flexible con sus militantes, semejando la columna vertebral de un movimiento o enjambre de relaciones sociales que se inscriben en un campo de apelación e identidad socialista.

EL GOBIERNO DE AYLWIN

El gobierno de Patricio Aylwin, nos permitió, entre otras cosas, contribuir permanentemente a la estabilidad de una feble democracia; cada año que avanzó el Gobierno pasado fue búsqueda de una transición la que todavía no hemos completado; los años que se sucedieron fueron agonías silenciosas por reponer la plenitud de Justicia y Derechos Humanos; todos los años de ese Gobierno, que fue nuestro Gobierno, fue una espera sin respuesta para los miles de trabajadores exonerados durante

la Dictadura. En otras palabras, hemos luchado en el anonimato durante casi dos décadas, hemos guardado silencio, compromiso y adhesión al camino que voluntariamente escogimos y cuyos logros se han visto reflejados en forma muy especial, en el término de la represión de la que fuimos objeto gran cantidad de militantes socialistas. Podemos afirmar que hoy en Chile no existe el Terrorismo de Estado de la DINA o la CNI, que no desaparecen detenidos políticos, que no se asaltan nuestros hogares en la madrugada para luego ser detenidos y trasladados a cárceles clandestinas, y que en el alma socialista no se anidan rencores ni odios. Hemos contribuido lealmente a superar ese Chile de violencia, iniquidad y muerte.

Tenemos otro Chile. Ese que trabaja por salvaguardar los derechos de cada ciudadano, ese que nos permite transitar libremente; ese Chile que tiene partidos democráticos que incluso han disminuido su protagonismo y han unificado un lenguaje por el cual muchas veces la cadencia y rutina del quehacer los ha tornado similares y laxos; esta conducta, solidaria con el gobierno y complaciente con la derecha, estimula la arrogancia y prepotencia de ésta que carece de voluntad democrática y que busca permanente desconocer los avances para luego insitir en desarrollar un escenario de roces y descalificaciones con los sectores democráticos. Es menester entender que la democratización de Chile y su consiguiente estabilidad, será posible y duradera en la medida que nuestras instituciones fundamentales sean efectivamente democráticas, que la generación del poder esté ordenado y jerarquizado en nuestra constitución, que se reformen a fondo estamentos fundamentales de la República, que la legislación pinochetista deformó e instrumentó para servir a intereses minoritarios. La derecha de este país debe saber de una vez por todas, que es minoría, debe enterarse que nadie la ha convocado a cogobernar; de la misma manera los empresarios deben entender el rol que el país espera de ellos que tiene que ver con sus capacidades y objetivos, para lo cual los gobiernos

democráticos han contribuido en la apertura de nuevos socios, inversionistas y mercados. No ayudan a sus propios intereses y al desarrollo del país, coincidiendo con la derecha política en que carecen de voluntad democrática al criticar las reformas laborales, criticar los reajustes salariales o disminuir permanentemente la importancia de las organizaciones sindicales. Este Chile a unos y otros. Este Chile ha sido sostenido en convicciones democráticas que fueron frutos de largos años de renunciamentos y sacrificios, por ello cuando vemos que hemos perdido de vista el rigor político de los socialistas, la tenacidad de aquellos que creemos que por medio de cambios conquistaremos una mejor democracia, no podemos dejar de preocuparnos ya que pareciera que nos vamos convenciendo que conquistar el futuro corresponde más a la intuición, que a la sabiduría que alimenta la consecuencia.

Por todo lo dicho y afirmado, hemos llegado nuevamente a la convicción que nuestros altos conceptos en favor de la Libertad y Democracia se conjugan consecuentemente con nuestra conducta. De esa misma experiencia asumimos la alianza política que está igualmente comprometida con nuestro común modo de vida. Lo importante a destacar es que el P.S. ha mantenido su doctrina, su propuesta en favor de la autogestión, sus convencimientos respecto al rol de los trabajadores en esta sociedad, a la necesidad de la integración latinoamericana, al progreso con justicia y, consecuentemente a mejorar la calidad de vida de los trabajadores, todo lo cual será posible en la medida que nos comprometamos en favor de lograr una perfeccionada democracia.

Hemos realizado importantes esfuerzos en favor de los objetivos políticos y democráticos, todos los cuales apuntan a que los socialistas retomemos el andar en este nuevo escenario que hemos contribuido a crear.



EL P.S. DE HOY; nuestra percepción

En nuestro partido ocurren situaciones que debilitan la organización y cuestionan su futuro: así sucede con la extraña y ambigua relación de nuestra política socialista con el liberalismo económico; con los ímpetus y presiones de algunos nuevos militantes en la revisión de nuestros principios doctrinarios; con la exacerbada expresión declaratoria de dirigentes con marcada tendencia al protagonismo personal; con el funcionamiento relajado y desestructurado de los eventos partidarios; con la ausencia de una cotidiana actividad partidaria, y de responsabilidades compartidas, para el cumplimiento del "Programa de Gobierno"; con el excesivo entusiasmo por colocar entre nuestras preocupaciones solamente las elecciones de representación pública en desmedro de nuestra actividad en los temas y organizaciones

sociales; la peligrosa disminución e importancia de nuestros organismos partidarios colegiados. En fin tenemos problemas que analizar y resolver. Si ellos se han acumulado los deberemos enfrentar con la actividad de la militancia y una activa organización, ya que no son de exclusiva y única responsabilidad de los actuales dirigentes; también nosotros, tenemos una cuota de responsabilidad que asumir.

LA PARTICIPACION SOCIALISTA; propuestas iniciales

En lo esencial llamamos a recuperar mayor PARTICIPACION SOCIALISTA, para que podamos abordar soluciones, a partir de definiciones esenciales y compartidas que conforman la identidad del PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE. Por ello convocamos a trabajar y compartir, en los marcos de nuestra democracia interna a:

1. Que nuestro Partido Socialista afiance su igualdad como una organización democrática y de trabajadores.
2. Que el PS colectiva y nacionalmente recupere los canales de comunicación e información, institucionales y públicos.
3. Que el PS de prioridad a la formación de liderazgos de excelencia en sus diferentes niveles orgánicos, a la vez que ponga énfasis en la elevación de los niveles de profesionalismo y ética política en todas sus estructuras.
4. Que los militantes ejerzan sus deberes y derechos, en todos los niveles partidarios, con responsabilidad respecto de la dirigencia.
5. Que cada militante participe de manera activa y cotidiana en la vida partidaria.

6. Que con el esfuerzo y compromiso de todos se pueda establecer domicilio partidario en cada comuna.
7. Que cada militante asuma el deber de colaborar en tareas de búsqueda de recursos para el funcionamiento de su propia estructura.

Además, nos parece de gran importancia para la identidad de nuestra organización, lo siguiente:

- a) *Es categórico para cada militante la necesidad de asumir e informarse sobre la historia, trayectoria y presente del PS.*
- b) *Deberá ser un deber ético y moral de cada militante socialista: vigilar, educar y proyectar la vigencia de Salvador Allende, en cada una de nuestras acciones partidarias y democráticas.*
- c) *Es inaplazable restablecer el respeto a la trayectoria de los militantes socialistas, como mérito y condición a la opción de representación pública.*
- d) *Estructuración y funcionamiento regular del PS en toda su organización, frentes sociales y de representación pública.*

Con **PARTICIPACION SOCIALISTA**, se logrará que podamos proponer temas para la Agenda Política, que vayan más allá de lo permitido por el sistema político que la Dictadura impuso como la actual legalidad institucional. En cada uno de los militantes, deberá existir la decisión de vigorizar nuestra democracia y con ello desplazar los intentos y presiones permanentes de la burocracia militar, o de los intentos depredadores de las transnacionales.

La **PARTICIPACION SOCIALISTA**, se evidenciará cuando acordemos una concepción global que sea capaz de integrar entre otros temas: divorcio, tributación, privatizaciones, estrategia contra la extrema pobreza, jubilados, reforma laboral, previsión, TLC, educación, cultura, comunicaciones, medio ambiente, acceso a la salud pública; junto a otros que deberán ser permanentes en nuestras preocupaciones tales como: derechos humanos, dependencia de las FF.AA. al Ejecutivo, reforma del T. Constitucional, trato igualitario para los detenidos, devolución de los bienes a partidos y sindicatos y elecciones democráticas con representación proporcional.

La **PARTICIPACION SOCIALISTA**, será evidente cuando quienes han sido convocados a formar parte del Gobierno en función a su pertenencia partidaria y capacidad personal o en el caso de aquellos que han sido elegidos como representantes populares al Parlamento o Municipios trabajen comunitariamente con los organismos partidarios y militantes; a partir de vigorizar la institucionalidad, acrecentar nuestra presencia en las organizaciones sociales, desarrollar programas que favorezcan a la infancia y juventud, colaborar por el mejoramiento de la calidad de vida de la familia proletaria, alentar iniciativas de autogestión y cooperativismo y desarrollar conductas sociales en contra del consumo y tráfico de drogas, seguridad ciudadana, oportunidades para los jóvenes e igualdad de oportunidades para las mujeres.

La **PARTICIPACION SOCIALISTA**, habrá sido una realidad, cuando en el PS se reestablezcan los derechos de los militantes, se identifiquen los requisitos del simpatizante y se definan los correspondiente al adherente. Estos tipos de personas son distintas respecto al compromiso que necesita el partido para el logro de sus objetivos políticos, por ello mantener en igualdad de derechos a los mismos, significa complejizar y desvalorizar nuestra democracia partidaria, abrir espacio al oportunismo y legitimar la legislación de Pinochet en relación a los partidos políticos.

La **PARTICIPACION SOCIALISTA**, será contribuyente a la transparencia de todos nuestros actos públicos y privados, con lo cual terminaremos con la desafección de valiosos militantes, recuperaremos amplios espacios entre los jóvenes, y estaremos en condiciones de abrir las puertas al ingreso de compañeros de izquierda, que deberán previamente conocer, estudiar y compartir nuestra política para asumir la militancia socialista.

La **PARTICIPACION SOCIALISTA**, es una propuesta para que nuestra vida militante sea dignificada, que nuestra voz, igual o distinta a los líderes partidarios sea escuchada y respetada, para que las trayectorias sean consideradas como lo hizo el Presidente Salvador Allende, para que podamos reestablecer los valores de la fraternidad entre iguales.

Queremos ese partido, pero ello depende de cada uno de los hombres, mujeres y jóvenes que año tras año han venido forjando al Partido Socialista de Chile en una actividad cotidiana que nunca ha sido ni fácil, ni tranquila, por ello resulta esencial subrayar la necesidad que el socialismo tiene en la promoción y formación de liderazgos internos que sean capaces de desarrollar esta potente organización política que deberá ser parte de un país que tiene que conquistar futuro para todos, a partir de ser una alternativa seria, eficiente, ética y consecuente de las mayorías postergadas.

En definitiva la propuesta es: conquistar el mañana a partir de hoy, para que en Chile termine la pobreza, existan esperanzas y conquistemos la felicidad.

JUAN GUTIERREZ S.

CARLOS ASTOLFO TAPIA

VICTOR MONREAL

En lo esencial llamamos a recuperar mayor PARTICIPACION SOCIALISTA, para que podamos abordar soluciones, a partir de definiciones esenciales y compartidas que conforman la identidad del PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE.